

Los profesores excelentes han sido la brisa que ha movido la veleta cerebral que ha reorientado o drásticamente cambiado el futuro profesional o personal de muchos alumnos. Acerca de estos profesores se han dicho frases como las siguientes: «sus clases han iluminado mi futuro», «es capaz de convertir algo aburrido en algo siempre interesante», «después de sus clases siempre me quedo con ganas de saber más sobre la materia»,

«es un profesor que llega», «antes de cursar esta asignatura, la verdad, no esperaba nada y todo lo tenía claro y casi decidida mi especialidad dentro de la carrera. Ahora no. He cambiado mucho». Es más, en general, los resultados de los exámenes puestos por estos profesores siempre han sido buenos, lo que, por otra parte, no es algo exclusivo de un profesor excelente. Buenos resultados en los exámenes, incluso resultados sobresalientes, los puede obtener un profesor regular o incluso malo, dado que ello en buena medida depende también, y yo diría sobremanera, de la motivación y las capacidades del estudiante. Pero no deja de ser significativo que en la variedad de disposición, motivación y talento de un grupo de estudiantes, sean estos profesores excelentes los que de un modo consistente consiguen que sus alumnos, globalmente considerados, obtengan resultados también excelentes.

Hay estudios en los que se ha tratado de tipificar y entresacar algunas características que pudieran definir estos profesores excepcionales. Y esto no ha sido fácil, pero, en general, algunas consideraciones son claras. Es decir, se trata de profesores que rompen las reglas, que escapan a las normas comúnmente establecidas en la enseñanza, tanto que incluso algunas veces son duramente criticados por aquellos «puristas de la enseñanza». Estos profesores excelentes en sus clases, con independencia de la materia de que se trate, bien sea de humanidades, ciencia, abogacía o medicina, hablan, en medio del discurso de sus materias, de algún acontecimiento, sea social, político o personal y siempre, claro está, con implicaciones para el desarrollo personal y emocional de los estudiantes; es decir, de asuntos que atraen la atención por su interés y proximidad social. Muchos refieren, por ejemplo, al valor del pensamiento en la profesión y en la enseñanza univer-